



ANOMA PIERIS (ED.)

Architecture on the Borderline: Boundary Politics and Built Space

Oxon: Routledge, 2019, 288 págs.

Encuadernación en rústica. I

dioma: inglés. 42,33 €

ISBN: 978-11-381028-2-8

JAVIER TOBIÁS

Universidad de Zaragoza

javier.tobias.g@gmail.com

Nos gustaría pensar que la última barrera de Europa, su última frontera rígida, cayó en noviembre de 1989. Que desde entonces, el mundo ha ido tornándose cada vez más permeable, primero en cuanto a sus productos y después en cuanto a sus personas. Lamentablemente, no es el caso. Desde la caída del Muro de Berlín, muchos eventos sociopolíticos —el *Brexit*, las propuestas de Donald Trump para con la frontera entre México y los Estados Unidos y la crisis de refugiados producida por la guerra en Siria por citar unos pocos de los más recientes— han replanteado y obstaculizado las relaciones entre los distintos estados-nación, comunidades y culturas.

La colección de capítulos escritos por catorce académicos de universidades principalmente australianas, británicas y estadounidenses y editados por Anoma Pieris, que componen en libro *Architecture on the Borderline: Boundary Politics and Built Space* nos retira la venda que desde el eurocentrismo nos colocamos. En un momento en el que no solo los conflictos armados, sino también aquellos producidos por el progresivo cambio climático que sufrimos producen importantes migraciones de personas desplazadas que buscan luga-

res donde poder vivir,* el libro nos traslada a los espacios vinculados a esos desplazamientos. Estos espacios, que se forman en el roce entre culturas, identidades e intereses —sea cual sea su escala—, conforman lugares propios en los que la arquitectura media de formas favorables y desfavorables, desde intervenciones no siempre matéricas.

Los trece artículos están por tanto muy vinculados a espacios y momentos concretos, relatando exclusiones producidas en las expansiones territoriales o culturales de estados-nación, tensiones producidas en espacios fronterizos, y las pugnas o cooperaciones en torno a elementos patrimoniales y de identidad nacional. Estos tres grupos de relatos construyen respectivamente las tres partes del libro: *Frontiers* (fronteras), *boundaries* (límites o contornos) y *margins* (márgenes). La cercanía de los temas que los tres grupos de relatos plantean lleva a que en muchos de los artículos todos ellos aparezcan en mayor o menor medida, por lo que la división del libro podría parecer una superestructura algo innecesaria. Por otro lado, destaca la labor de homogenización en cuanto a la estructura de los artículos que se lleva a cabo en la edición, aclarando enormemente los contenidos de los mismos y facilitando la puesta en común transversal de las reflexiones y conclusiones alcanzadas en cada uno de ellos.

Solventándose una de las principales problemáticas que podrían surgir del hecho de juntar catorce pares de manos en un mismo libro —como sería una falta de una estructura coherente en la totalidad del libro—, queda intacta una de sus principales virtudes, la multitud y variedad de relatos presentados, analizados en profundidad por académicos centrados en los temas que tratan. De esta forma, se nos muestran casos deliberadamente oscuros, como es el de los campos de relocalización y aislamiento que se produjeron durante la Segunda Guerra Mundial en el oeste de Canadá y los Estados Unidos para albergar y controlar a la población japonesa y de ascendencia japonesa durante la duración de la guerra. A su vez, se da un nuevo enfoque a aquellos casos más conocidos, como es el de la situación en las fronteras del sur y este de Europa, narradas a través de las intervenciones performativas del colectivo *Zentrum für Politische Schönheit* (Centro para la Belleza Política) que relacionan esos límites con el que supuso en su momento el Muro de Berlín, poniendo sobre la mesa la hipocresía de las políticas llevadas a cabo desde la Unión Europea en cuanto a su gestión de personas migrantes y refugiadas.

Gran parte de los artículos aporta el inigualable valor de ser en mayor o menor medida autobiográficos, revelando las tensiones de los conflictos intersticiales desde la propia subjetividad de los autores. Las contradicciones a las que se enfrenta Alessandro Petti desde

su posición privilegiada al recorrer como europeo los puestos fronterizos de Israel no serían tan viscerales si no narrara como su camino es distinto de aquellos que cruzan su pareja Sandi y su hija Tala, ambas palestinas, desconociendo si se reencontrarán al otro lado, o si alguna de ellas habrá sido retenida o devuelta. Mediante anécdotas como esta, imbricadas de reflexiones bien fundamentadas en torno a las causas y consecuencias de estas situaciones, se nos muestran los bordes, muchas veces injustos y parciales de nuestra sociedad global.

Si Henri Lefebvre plantea que cada periodo histórico, sociedad, modo de producción y relación de producción daba lugar a espacios específicos,** pero se limita a tratar la escala de los espacios urbanos, Anoma Pieris aporta una visión a una escala geopolítica, cuando introduce el libro afirmando que “el afianzamiento y refuerzo de las fronteras parece ser coetáneo al neoliberalismo”. *Architecture on the Borderline* es, por lo tanto, un libro de gran interés, en particular en este momento, en el que desde nuestro autoimpuesto confinamiento, nos planteamos cómo serán en un futuro las relaciones con los demás, a todas sus escalas.

https://doi.org/10.26754/ojs_zarch/zarch.2020144523

* El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) no respalda el término refugiado climático. Es más preciso referirse a “personas desplazadas en el contexto de desastres y cambio climático”, ya que el cambio climático genera desplazamientos internos, y afecta a las personas dentro de sus propios países.

** Henri Lefebvre, *La producción del espacio* (Madrid: Capitán Swing, 2013 (1974)), 179.